

Jueves 28 del tiempo ordinario

Texto del Evangelio (Lc 11,47-54): El Señor dijo: «¡Ay de vosotros, porque edificáis los sepulcros de los profetas que vuestros padres mataron! (...). Sí, os aseguro que se pedirán cuentas a esta generación».



Ilustración: Francesc Badia

Hoy, nuestro Dios silencioso alza la voz más que nunca. ¡Vaya bronca! Y eso que Dios lleva la discreción en su ADN. Al otro lado están los de siempre: fariseos, legistas y otros líderes que —manteniendo la fachada de personas honorables— se aprovechan de la gente sencilla. ¡Jesús no puede con eso! Su indignación explota en palabras severísimas.

—Dios no se las calla, aunque eso le cueste caro: «comenzaron a acosarle implacablemente». Nunca te desanimes; Dios está a nuestro favor. Más aún: ¡Jesús resucitado tiene la última palabra!